

# Francisco Ponchaux (1837-1919). Desertor del ejército imperial francés, hacendado y filántropo en México<sup>1</sup>

Francisco Ponchaux (1837-1919). Deserter from the French Imperial Army, hacendado and philanthropist in Mexico

---

**Chantal Cramaussel**

El Colegio de Michoacán

chantal@colmich.edu.mx


<https://orcid.org/0000-0002-0075-7789>

**Fecha de recepción:** 11 de diciembre de 2024

**Fecha de aceptación:** 3 de marzo de 2025

 **Foundation**

DOI: <https://doi.org/10.24901/rehs.v46i184.1183>

Francisco Ponchaux (1837-1919). Desertor del ejército imperial francés, hacendado y filántropo en México © 2024 by Chantal Cramaussel is licensed under CC BY-NC 4.0 

---

<sup>1</sup> Agradezco la ayuda de Annick Foucrier, en Francia, por localizar el acta de nacimiento de François Ponchaux y los censos de Dury. En Dury, Francia, doy las gracias a Fabrice Therry y a Marc Campbell. En la ciudad de Durango, estoy en deuda con Miguel Vallebuena por sus orientaciones académicas y hospitalidad. En el Archivo Histórico del Estado de Durango [AHED], que comprende también el Archivo de Notarías del Estado de Durango [ANED], me ayudaron Marcos Calleros, su director, así como Leticia González Mijares y Álvaro Valles. Para ubicar documentación en El Gallo y Nazas, recibí la imprescindible ayuda de Celso Carrillo Valdez. Antonio Fernández Franco fue mi guía en Ciudad Lerdo y revisó los 17 periódicos publicados en la región, en los que basa su *Anecdotario* (2023). Los valiosos comentarios y sugerencias de Gerardo Medina Reyes y Héctor Strobel enriquecieron también el presente artículo. Gracias igualmente a Víctor Gayol, por ubicar a dos ahijados de Ponchaux, y a Erika Pani por consultar su base de datos sobre los franceses naturalizados en México.

## Resumen:

Por medio de fuentes conservadas en Francia y en México, se reconstruye la biografía de un humilde desertor del ejército de Intervención, llamado Francisco Ponchaux, quien decidió permanecer en el estado de Durango, donde se casó y trabajó primero para los dueños franceses de la hacienda de La Zarca. Ellos le vendieron tierras en la municipalidad de San Pedro del Gallo, para que fundara su propia hacienda, a la que dio el nombre de Dury, su pueblo natal en el departamento del Pas-de-Calais. Para ello, obtuvo un préstamo de un comerciante francés vecindado en Torreón. Ya en el porfiriato, las rentas que le daba su propiedad rural le permitieron establecerse en Villa Lerdo, donde mandó construir una casa. Gracias a sus lazos de paisanaje y el amparo del bando conservador de La Laguna, en pleno auge del algodón, logró formar parte de la burguesía local. Su éxito social culminó con la fundación de la escuela católica y la capilla adjunta de San José, en Lerdo. La historia de vida de Ponchaux muestra sin duda la facilidad con la que se insertaban en la sociedad mexicana de la época los inmigrantes europeos, los exsoldados del ejército de Intervención incluidos.

**Palabras clave:** soldados franceses, Intervención, Durango, La Laguna, San Pedro del Gallo

## Abstract

Based on sources held in France and Mexico, this text reconstructs the biography of a humble deserter from France's Interventionist Army, Francisco Ponchaux, who chose to remain in the state of Durango, where he married and worked, originally for the French owners of the *La Zarca* hacienda. They later sold lands to Ponchaux in the municipality of San Pedro del Gallo so that he could establish his own hacienda, on which he bestowed the name Dury in honor of his place of birth in the Department of Pas-de-Calais. To complete the purchase, he obtained a loan from a French merchant who resided in Torreón. During the period of the Porfiriato, the income generated by his rural property allowed him to take up residence in Villa Lerdo, where he had a house constructed. Thanks to ties with fellow Frenchmen and the support of the conservative side in La Laguna, during the cotton boom of that time, he came to form part of the local bourgeoisie. His social ascension culminated with the founding of a Catholic school and the accompanying chapel of San José, in Lerdo. Ponchaux' life history reveals, without doubt, the ease with which European immigrants were able to insert themselves into the Mexican society of that period, including former soldiers of France's Interventionist Army.

**Keywords:** French soldiers, Intervention, Durango, La Laguna, San Pedro del Gallo

## Introducción

En 1856, François Ponchaux se encontraba todavía en su pueblo natal, en el departamento del Pas-de-Calais (Francia), según el padrón levantado en ese año, pero ya no aparece en el siguiente, en 1861, cuando zarpó el ejército de Intervención hacia México. En sus diligencias matrimoniales que datan de 1873,<sup>2</sup> el pretense declaró haber llegado a México en 1862, año que coincide con el desembarco del

2 Archivo Histórico del Arzobispado de Durango [AHAD], N. 0471 (en el microfilm), Diligencias matrimoniales, Fran-

ejército francés en México. Varias personas de la municipalidad de San Pedro del Gallo, en el estado de Durango, atestiguaron que lo conocieron desde 1864, fecha que corresponde con la llegada de las tropas a esa entidad. En la memoria colectiva del Gallo, así como entre los descendientes del dueño de la hacienda vecina de La Zarca, se le recuerda como “desertor del ejército” francés. No cabe duda, por lo tanto, de que Ponchaux fue miembro del cuerpo expedicionario y que decidió quedarse en México después.

Vale la pena preguntarse acerca de las expectativas de vida que pudo tener Francisco Ponchaux (así se le nombra en la documentación mexicana) en su pueblo natal y qué otras opciones más alentadoras se le ofrecieron en México para que decidiera inmigrar, poco antes de que terminara la guerra de Intervención. Se cuenta con más información sobre ese personaje que sobre Louis-François Pinagot, que estudió Alain Corbin (1998), pero el procedimiento al que recurrió es semejante: la contextualización histórica permite entender la trayectoria de Ponchaux. Sin embargo, el destino que este último tuvo en México no fue el de un individuo común y corriente como Pinagot. Ponchaux dejó atrás su origen humilde al aprovechar los medios a su alcance para colocarse entre los pudientes, lo que arroja luz, a su vez, sobre la sociedad mexicana de la región.

### **El punto de partida: Dury, departamento del Pas-de-Calais, Francia**

En el departamento al que pertenece el pueblo de Dury, donde nació François Ponchaux en 1837, se producían muchos textiles, en particular de lino a principios del siglo XIX. Pero al igual que en otros municipios del norte de Francia y de Flandes, esta actividad económica declinó después por la competencia de Inglaterra, que arrebató el mercado, cuando fabricó telas a más bajo costo y en mayor cantidad. En la segunda mitad del siglo, la revolución industrial estaba en pleno auge en Francia, pero crecía al mismo tiempo la pobreza y el desempleo en las ciudades que recibían migrantes del campo sobrepoblado. El joven Ponchaux vivió esta inestable época de transición en la que todo parecía transformarse.

El abuelo paterno de nuestro biografiado, llamado François Joseph (1784-1856), vendía hilos (que podían ser de lana, de lino o también de algodón)<sup>3</sup> y dependía, por lo tanto, de la actividad textil. Como se consigna en el padrón de 1866,<sup>4</sup> había todavía hombres y mujeres en Dury que se ganaban la vida tejiendo el lino, y una persona ya se había especializado en el algodón que se importaba de las islas francesas del Caribe o de Estados Unidos. Otro hombre registrado en ese mismo censo se dedicaba a confeccionar medias, también de algodón. Por otra parte, se había introducido el cáñamo, del que se sustentaban dos familias, elaborando telas tiesas y pesadas, de bajo valor, con las que se vestía la gente humilde. Fabricar hilos y confeccionar telas era parte de una industria doméstica funda-

---

cisco Ponchaux y Josefina Espinoza, San Pedro del Gallo, 1873. Siempre se levantaban esas diligencias en el caso de ultramarinos para corroborar su soltería por medio de testigos.

3 Malézieux (1963, pp. 47-59); Kashdi (2014). El algodón era una fibra más económica que la lana, que se importaba principalmente de Estados Unidos para surtir las fábricas textiles del norte de Francia, desde principios del siglo. En el transcurso de la centuria, las telas de algodón sustituyeron poco a poco las de lino, planta que crecía en la región septentrional.

4 Los padrones quinquenales se conservan en: Archives Historiques d'Arras [AHA], 102 a 108 (1846), M 3937 (1851), 25 (1856), M 4009 (1861) y M (1866). En ese periodo se levantaron también estadísticas sobre las actividades económicas en las que estaba involucrada la población: M 4029 (1861) y M 4070.

mentalmente rural, complementaria de las actividades agroganaderas desde siglos atrás en el norte de Francia. Las mujeres hilaban y los hombres trabajaban en telares distribuidos en las casas (Kashdi y Ghesquier-Krajewski, 2008; Rosselle, 1987; Haraux, 2022).<sup>5</sup> En el pueblo de Dury, había también una fábrica de vidrio, una vieja actividad industrial, de la que se mantenía la quinta parte de la población. Era propiciada por la abundancia de arena en las orillas de los ríos.

Dury pertenece al departamento del Pas-de-Calais, cuya cabecera es Arras. Ese departamento, a partir de la década de 1840, se distinguió ya no por su actividad textil, sino por la explotación del carbón de tierra. El descubrimiento de minas dinamizó el proceso de industrialización del norte de Francia que hizo la fortuna de la burguesía no sólo de Arras, sino sobre todo de Lille y de su región. Los yacimientos de carbón del Pas-de-Calais, que fueron descubiertos en 1841, eran los más extensos después de los de la Ruhr, en Alemania. En la cuenca carbonífera del Pas-de-Calais, a tan sólo 16 kilómetros al noreste de Dury, se encuentra la ciudad de Douai, ubicada en la cuenca carbonífera, que experimentó un auge extraordinario en la segunda mitad del siglo XIX. Las minas de carbón transformaron el paisaje de la región, porque comenzó una despiadada desforestación del campo para beneficiar el mineral. Precedió la producción de remolacha que acabó con casi todos los bosques de la región.

La minería necesitaba mano de obra para extraer el carbón y responder a la demanda creciente de combustible en la industria (Dubois y Minot, 1992, se basan en el texto del ingeniero en minas Vuillemin, 1883). Con todo y los accidentes frecuentes, la actividad minera representó una válvula de escape para las familias numerosas del campo durante la segunda mitad del siglo. Además, la lucha sindical obligó a que las compañías respondieran a las demandas obreras para limitar la jornada laboral, controlar el trabajo infantil y ofrecer mejores condiciones a los trabajadores que obtuvieron seguro médico y jubilación, una protección social de la que carecían los campesinos.

Pero en Dury, no había carbón. El poblado siguió siendo de carácter fundamentalmente agrícola-ganadero. Los pobladores se mantenían de la siembra de lino y de la cría de borregos para la lana. Cuando se desaguaron los pantanos (dossier de la *Revue du Nord*, 2008), gracias a la construcción de una zanja de contención de las aguas que data probablemente del siglo XVIII, la tierra fértil generó una notable expansión agrícola y ganadera, necesaria por otra parte para responder a la demanda de una población en ascenso durante la segunda mitad del siglo XIX. Sin embargo, después de un lento pero continuo crecimiento demográfico que culminó en 1861, cuando se empadronaron 603 habitantes en Dury, inició un descenso que se prolongó durante el resto del siglo: en 1896, no había más de 451 moradores en el poblado, probablemente por los movimientos migratorios hacia la cuenca carbonífera inmediata. Pero no se ha estudiado la migración hacia el extranjero de los habitantes de las campiñas francesas del norte de Francia. Sería necesario medir los flujos poblacionales hacia otros países, que facilitaban la cercanía del puerto belga de Amberes, de donde salieron miles de europeos hacia América.

Casi todos habitantes de Dury vivía de las labores del campo cuando nació François Ponchaux, pero no eran dueños de la tierra que trabajaban. Como lo indican los padrones quinquenales conservados, los jornaleros y trabajadores agrícolas eran más numerosos que los pequeños propietarios. A pesar de que la productividad de las tierras de riego en el norte de Francia era la más alta del país, las familias numerosas que no poseían tierras eran amenazadas de ruina cuando el ingreso de los padres

5 En Lille, la industria del lino contaba con 150 000 obreros en el campo.

no alcanzaba a alimentar a su prole. Los hijos de esas familias, en particular los mayores, tuvieron que ayudar a sus progenitores y contratarse en las minas cercanas, migrar o integrar el ejército.

La familia Ponchaux no era de las más necesitadas de Dury. Los ascendentes de nuestro biografiado formaban parte del sector de la sociedad que podríamos calificar de clase media rural. El abuelo paterno de François, el mercader de hilo, se casó en 1813 con una mujer que pertenecía a una familia de pequeños propietarios de Dury, y se arraigó en ese poblado. Pero no todos los hijos de la pareja tuvieron acceso a la tierra.

Llama la atención, en las actas de defunción del Registro Civil de Dury, en la primera mitad del siglo XIX, el fallecimiento de niños, probablemente huérfanos, enviados desde el hospicio de París para que se criaran con nodrizas, cuya presencia indica a todas luces la pobreza que sufrían varias familias de la localidad. En esas mismas actas, se consigna la muerte de dos soldados (uno falleció en el hospital militar de Arras y el segundo en Argelia), otro más, mencionado en el padrón de 1861, había perdido un ojo en la guerra de Crimea. Enrolarse en el ejército pudo haber sido una práctica relativamente frecuente, era una manera de sobrevivir para miembros de familias numerosas. Al enrolarse en el ejército o emigrar hacia las colonias, hubo franceses que se abrieron camino en el mundo. Quizá representó también una opción a ojos de François Ponchaux, cuando integró el cuerpo expedicionario a México en 1861.

El Registro Civil brinda mucha información acerca de la familia Ponchaux. El padre de nuestro personaje, Noël Ponchaux (1814-1872), a la edad de 20 años, se enlazó con su prima hermana Elizabeth Drapier de 22 años.<sup>6</sup> Este matrimonio a corta edad sugiere que se trataba de personas de pocos recursos; los que podían acumular una cierta fortuna se casaban más tarde para contar con un capital que les permitiera sustentarse sin mayor preocupación. En el transcurso de su vida, Noël hizo de todo; los padrones de Dury entre 1843 y 1866 lo señalan como jefe de taller, “cantonier” (así se llama al encargado de arreglar los caminos de la localidad), y fue también pequeño propietario (“ménager”) cuando nació su hijo François. Luego trabajó como obrero y finalmente como labrador en jefe (“chef de labour”) en 1866. La madre de François, ya viuda desde 1872, se mantenía con trabajos de costura en 1876,<sup>7</sup> un oficio reservado a las mujeres humildes que buscaban de qué vivir.

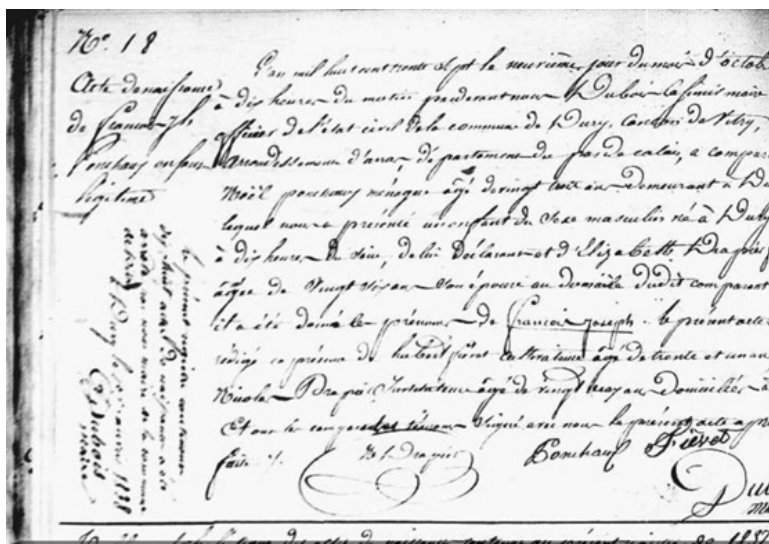
La pareja Ponchaux-Drapier tuvo quince hijos, ocho de los cuales murieron poco después de nacer o en la infancia. El mayor, al que su madre ya estaba gestando cuando se casó, no sobrevivió más de 6 meses. Elizabeth se volvió a embarazar al siguiente año de Alphonse, quien sí llegó a la adolescencia, pero solo aparece en el padrón de 1846, cuando tenía 11 años, y no está en el siguiente, el de 1851, cuando debía tener 16. Vuelve a figurar en el padrón en 1891, en calidad de jubilado (“retraité”), a los 55 años, cuando compartía la casa de su madre. Quizá Alphonse Ponchaux trabajó en alguna mina para jubilarse 40 años después. François Ponchaux, objeto de este estudio, quien tenía tan solo un año de diferencia con su hermano mayor (nació el 9 de octubre de 1837, ver figura 1), permaneció en la casa de sus padres hasta la edad de 19 años y vio nacer a 13 de sus hermanos.

6 Elizabeth nació en 1812 y falleció antes de 1896: aparece todavía en el padrón de 1891: AHA, M4227, tenía 78 años y vivía junto con su hijo Louis.

7 AHA, M41290, Padrón de 1876.

En 1839, vino al mundo Léopoldine, la única mujer de los quince hijos de la pareja. En la edad adulta, ella se ganó la vida bordando y tuvo a un hijo natural a los 20 años, pero se casó posteriormente. Su esposo, quien también pudo haber sido el padre biológico de su vástago, legitimó al niño. Dos años después de Léopoldine, nació Louis, el sexto hijo de la pareja Ponchoux-Drapier, y único hijo varón de la familia que permanecería en el pueblo. Cohabitaba todavía con su madre en la década de 1876. Trabajó de techero y se unió en matrimonio con una jornalera, hija de un doméstico. De los seis hermanos restantes de nuestro biografiado, solo sobrevivió uno. La madre de François, Elizabeth Drapier, se embarazó por última vez a los 42 años; había tenido quince hijos en el transcurso de 23 años. Al parecer de complejión resistente, murió ya anciana en la última década del siglo XIX.

**Figura 1.** Acta de nacimiento de François Ponchoux del 9 de octubre de 1837



Fuente: AHA, Registre de l'Etat Civil, Commune de Dury. Transcripción en español: Núm. 18. Acta de nacimiento de François Joseph Ponchoux, hijo legítimo [en el margen]. Traducción: “Año de 1837, noveno día de octubre a las 10 de la mañana ante nosotros, Dubois, Casimir, oficial del Estado Civil y alcalde del municipio de Dury, cantón de Vitry, departamento del Pas-de-Calais, compareció Noël Ponchoux, pequeño propietario, de 23 años de edad, domiciliado en Dury, el cual nos presentó a un niño de sexo masculino, nacido en Dury, a las 10 horas de la noche, hijo del declarante y de Elizabeth Drapier, su esposa, de 26 años de edad, en el domicilio de dicho declarante y le fue dado el nombre de François Joseph. La presente acta fue redactada en presencia de Hubert Fievet, labrador, de 31 años de edad, y Nicolas Drapier, maestro, de 23 años, domiciliados en Dury. Firmaron con nosotros los presentes y testigos dicha acta después de su lectura. [Firmas de Drapier, Ponchoux, Fievet y Dubois, alcalde]. En el margen: el presente registro contiene 18 actas de nacimiento y fue expedido por nosotros, el alcalde de la comuna de Dury. En Dury, el 1 de enero de 1838.” Nicolas Drapier era sobrino de Elizabeth, la madre del recién nacido.

Toda la información compilada en los archivos franceses sobre la familia Ponchoux, muestra que no se encontraba entre las más pobres, pero tampoco entre las privilegiadas de la sociedad.<sup>8</sup> Según su hoja de servicio, François Ponchoux, antes de atravesar el océano, se dedicaba al comercio de vino,

<sup>8</sup> No se ha encontrado documentación adicional en el Centre Mahaut d'Artois (archivo histórico del Pas-de-Calais), en Dainville, Francia, donde se conservan los registros notariales de la región. Es posible que los pocos bienes y negocios de los Ponchoux, no demandaban la intervención de un notario.

tal vez sin obtener de ese negocio grandes beneficios. Al pertenecer al ejército que intervino en México, se le abrió una nueva perspectiva.

## Conscriptos y migrantes <sup>9</sup>

No es fácil encontrar la huella de los soldados rasos, como lo fue Francisco Ponchaux, porque sus datos se encuentran muy dispersos en el archivo del ejército (Service Historique de l'Armée de Terre: SHAT) que se ubica en Vincennes, Francia. Pero las referencias sobre nuestro biografiado sí se ubicaron en ese repositorio.<sup>10</sup> Jean Meyer en su libro *Yo el francés* (2000) optó por presentar sólo el perfil de los oficiales, porque tienen expedientes a su nombre. Este autor muestra que se trataba de hombres con preparación militar, experiencia previa en guerras coloniales, y que no provenían de los sectores más desfavorecidos de la sociedad, pero sí del este y norte de Francia, como fue el caso de Ponchaux. Dado que el cuerpo expedicionario de la Intervención llegó a contar entre 25 000 y 28 000 miembros (Meyer, 2000, p. 277), falta mucha investigación para conocer el origen social del grueso de la tropa.

Desde la aplicación de la ley Jourdan-Debrel de 1798, todos los franceses varones entre 20 y 25 años, solteros y sin hijos, tenían que cumplir con el servicio militar, “universal y obligatorio”, que se había impuesto durante la revolución francesa. Pero luego se instituyó un sistema de reemplazo que se abolió en parte en 1855 (Fouquet-Lapar, 1991). A partir de esa fecha, los que lo podían pagaban un elevado monto a la Caja de dotación del ejército, para ser legalmente exentos. Pero sólo 30% de los miembros del ejército francés, en la década de 1860, eran conscriptos (Schnapper, 1968; Crépin, 2009). La “fiche signalétique” (hoja de servicio) en la que figuran los datos de Ponchaux, hace constar que, al parecer, fue exento por sorteo del servicio militar, pero se incorporó a los 21 años, el 5 de julio de 1859, a las fuerzas armadas por vía de reemplazo, por siete años. Probablemente a cambio también de una compensación financiera por parte de la persona a la que sustituyó, cuyo nombre no se precisa en el documento. Entre 1860 y 1862 estuvo primero en África (tal vez en Argelia).

El 24 de mayo de 1866, cuando se encontraba en la ciudad de Durango y estaba a punto de concluir su compromiso con el ejército (el 5 de julio del mismo año), François Ponchaux obtuvo la autorización de permanecer en México, sin correr el riesgo de enfrentarse a la justicia militar que condenaba a los desertores a la pena de muerte.

Desde mediados del siglo XIX, se multiplicaron las migraciones europeas hacia las colonias, pero también hacia países ya independientes y poco poblados que fomentaron la inmigración, como lo eran, en América, Estados Unidos, Argentina o Brasil. Francia había invadido Argelia en 1830 e Indochina (Vietnam, Camboya y Laos) en 1857, cuando Ponchaux cumplió 20 años. Luego, en 1861,

9 Sobre este tema se cuenta con la tesis de Solène Garotin, 2010 y un artículo suyo que data de 2022. Pero las biografías reunidas por esta autora son muy escuetas y con poca información encontrada en Francia. Listó a 3 017 desertores, pero se centró en el destino de los que se quedaron en Veracruz y la ciudad de México.

10 SHAT, G7 G92, *Fiche signalétique* de François Ponchaux (Segunda división, número de matrícula: 11684, 95° regimiento, granadero). Estuvo en el segundo regimiento de zuavos hasta octubre de 1863, cuando se incorporó al 95° de línea. Los expedientes del archivo de Vincennes se concentraron en cajas, pero no se están foliados.

Napoleón III quiso extender su imperio a México y la regencia del imperio ofreció tierras a los soldados para que se establecieran en el país desde 1863 (Garotin 2022, pp. 197-200). Expatriarse al amparo del gobierno colonial parecía ser cada vez más una oportunidad al alcance de todos, sobre todo para aquellos que no contaban con medios suficientes para pagarse el viaje hacia otros continentes. Se ha constatado que, en el cuerpo expedicionario conformado mayormente por franceses, belgas, austriacos, prusianos y originarios de África del Norte, las deserciones aumentaban mientras más se acercaban las tropas a Estados Unidos (Meyer, 2000, p. 297), el país que acogía entonces a una gran cantidad de migrantes europeos. Se consigna en el número 39, del 15 de mayo de 1864, de *La Libertad, Periódico Oficial del Estado de Durango*, que, entre marzo y mayo, un total de 19 franceses huyeron del ejército intervencionista estacionado en Fresnillo. Al llegar a Durango, dos de ellos mostraron el salvoconducto que les había dado el liberal González Ortega para que “siguieran su camino para Estados Unidos”; los demás se fueron hacia “distintos rumbos”. Fue tal vez una hábil manera de promover las deserciones entre los soldados del imperio, que de otro modo hubieran sido apresados o ajusticiados por las tropas republicanas.

Se ha estimado entre 1 000 a 3 000 los soldados que se establecieron en México durante la Intervención, de modo que entre 3.5% y 12% de los miembros de la tropa decidió inmigrar, lo que representa un porcentaje significativo (Meyer, 2000, p. 298, Garotin, 2010, p. 280 y 2022, p. 193) pero poco se sabe de su destino posterior en México. Por otra parte, es posible que las alianzas matrimoniales entre soldados rasos y mexicanas, como la contraída por Ponchoux en 1873, fueran frecuentes, contrario al caso de los oficiales castrenses (Meyer, 2000, pp. 394-396). Otros soldados profesionales se quedaron en México al terminar su contrato con el ejército, como fue el caso, en Chihuahua, de Antoine Mealhie en 1866. Este último renunció ante el general Brincourt, después de 33 años de servicio. A Mealhie, se sumaron 19 soldados más que querían vivir felices en Chihuahua. El general Brincourt, quien comandaba la tropa, los calificó de “desertores”, pero esta palabra tenía un sentido distinto del actual en esa época, porque esos individuos dejaron el ejército en toda legalidad (Meyer, 2000, pp. 149-151). En este contexto, no es de extrañarse que Ponchoux se autocalificara de “desertor”, como se le recuerda en El Gallo, Dgo. En todo caso, la ambigüedad del término lo colocaba del lado de los liberales, es decir de los que estuvieron en el poder al terminar la guerra de Intervención.

Por otra parte, los soldados franceses que se quedaron en México bien pudieron asimilarse a los ya asentados en el país, que no eran todos víctimas de rechazo a pesar de su origen geográfico. Cuando la legación de Francia les ofreció a los franceses residentes en México embarcarse hacia Francia con las tropas que iban de regreso, apareció un artículo, en el número 24 del año de 1867 del *Periódico Oficial del Estado de Durango*, renombrado *La Restauración Liberal*, en el que el autor confiaba en que los franceses establecidos en la región no iban a abandonar “su segunda patria”, donde se les brindaba el “aprecio más cordial y multitud de consideraciones”, porque los mexicanos no confundían esos hombres “honrados, laboriosos y pacíficos” con el tirano Napoleón III. En el Archivo General de la Nación, existen listas de militares que permanecieron en México, pero en éstas no aparece Ponchoux.<sup>11</sup> Tampoco se ha encontrado su carta de seguridad, porque su obtención dejó de ser obligatoria para los extranjeros después de 1860, y los certificados de matrícula que sustituyeron esas cartas en los siguientes años se encuentran perdidos (Medina Reyes, 2024).

11 Archivo General de la Nación [AGN], Pasaportes, vol. 50, fs. 236-237. Agradezco a Gerardo Medina Reyes el haberme proporcionado una copia de ese documento.

## Los puntos de llegada: San Pedro del Gallo, la hacienda de Dury y Ciudad Lerdo

Francisco Ponchaux no volvió a Francia con el cuerpo expedicionario en 1866. Se arraigó en el norte del estado de Durango (figura 2).

Figura 2. Mapa de referencia



Fuente: elaboración propia.

Nuestro “desertor” se estableció primero en El Gallo en 1870, a la edad de 33 años, como lo sostuvo en su solicitud de dispensa de ultramarino, para poderse casar. El 19 de junio de 1873, se unió en matrimonio, en la parroquia de San Pedro del Gallo, con Josefa Espinosa,<sup>12</sup> perteneciente a una familia sin tierras propias, cuando ella tenía 25 años. La pareja no fue velada porque ella era ya viuda: a su primer esposo, Agapito Cárdenas, con el que se casó a los 16 años,<sup>13</sup> lo había matado un “carretón que le pasó con las ruedas”.<sup>14</sup> Josefa no tuvo vástagos de su primer matrimonio ni tampoco del segundo.<sup>15</sup>

12 Archivo Parroquial de San Pedro del Gallo [APSPG]. Josefa fue bautizada en El Gallo el 2 de diciembre de 1848; sus padres eran Encarnación Espinosa (originario de Cerro Gordo, hoy Hidalgo, Durango) y María del Refugio Flores (originaria del Gallo). La tumba de la suegra de Francisco Ponchaux, quien falleció en 1898, se encuentra en el cementerio del Gallo.

13 Archivo Parroquial de Santiago de Mapimí [APSM], actas de matrimonio, 3 de febrero de 1864. Era hijo de Francisco Cárdenas y Nemezia Rosales. El matrimonio fue celebrado en la iglesia parroquial de Santiago de Mapimí.

14 AHAD, 0471, Diligencias matrimoniales, Francisco Ponchaux y Josefina Espinosa, San Pedro del Gallo, 1873.

15 En San Pedro del Gallo, Josefa apadrinó con su esposo a tres hijos de Jesús Guevara y Luz de Campa, el 9 de marzo de 1876, el 12 de marzo de 1879 y el 11 de noviembre de 1884.

En 1881, Ponchoux suscribió en Mapimí un “contrato de arrendamiento de ganado” por un año con Luis Veyán, un francés originario de Riez, en el departamento de los Bajos Alpes (actual “Alpes Maritimes”). Este último había recibido en 1878 la hacienda de El Casco de su hermano Luciano, dueño desde el año anterior de las haciendas de La Zarca y Naycha.<sup>16</sup> Ponchoux arrendaba a Veyán el ganado “de pelo y lana” (“625 cabras añejas arriba, 312 cabras a los primales y 313 castrados”) en El Casco; haría entrega de los animales el último día de febrero de 1882. La relación de Ponchoux con los Veyán, probablemente anterior a los años ochenta, fue duradera: a finales del siglo, Luis Veyán volvió definitivamente a su tierra natal y se estableció en Nîmes o en Marsella,<sup>17</sup> pero se quedó en el estado de Durango su hermano Luciano, quien arrendó su hacienda de Naycha a Francisco Ponchoux. Los hermanos Veyán eran de la misma generación que Francisco Ponchoux, quien solo les sobreviviría unos años más. Luciano Veyán falleció el 3 de noviembre de 1911, como lo señala la esquila publicada en *El Criterio*.

En la década de 1880, como su patrón, y al igual que todos los habitantes de los partidos de Nazas y Mapimí, Ponchoux tenía los ojos puestos en La Laguna, cuya población crecía a una velocidad desmesurada, por la creación de un distrito de riego en el bajo río Nazas, que aceleró el auge del cultivo del algodón (Plana, 1996; Cano Cooley, 1999, pp. 35-80; Romero Navarrete 2007, pp. 50-66; Vallebuena, 2013, pp. 184-185). El primer asentamiento en esa región, durante la época colonial, fue la hacienda de San Juan de Avilez, propiedad de Juan Nepomuceno Flores, un gran latifundista conservador, quien luchó contra los liberales y apoyó a los franceses en 1862-1867. Como para hacer olvidar la posición política de su primer dueño, el poblado que creció junto a la hacienda fue renombrado “Villa Juárez” porque Benito Juárez se hospedó allí en 1864 (Guerra, 1996, pp. 284-287). Esta villa fue erigida por el decreto 134 de 1867, que confiscaba bienes a los “traidores”, partidarios del imperio, sin indemnización (*La Libertad, Periódico Oficial del Estado de Durango*, 21 de marzo de 1867, núm. 32). Sobre tierras de la hacienda de San Fernando del mismo dueño, se erigió la Villa Lerdo de Tejada, llamada así por orden de Juárez (decreto 126, 8 de septiembre de 1864: Fernández Franco, 2023, pp. 16-18). Pero el resto de la hacienda fue devuelto a su propietario. Después de la Intervención, se expropiaron y dividieron también parte de las propiedades del imperialista Leonardo Zuloaga, en el vecino estado de Coahuila, lo que dio lugar a la creación, por Juárez, de las villas de Matamoros, en 1864, de Zaragoza, en 1868, y de San Pedro de las Colonias, en 1871 (Cuéllar Valdés, 1981, pp. 357, 383 y 281), así como al surgimiento de una multitud de pequeñas propiedades y ranchos, al igual que en el estado de Durango (Hernández, 1903, pp. 152-153).

En La Laguna, nombre que recuerda el gran cuerpo de agua que formaba el río Nazas en medio del altiplano central, se establecieron primero personas de Mapimí y Cuencamé, municipalidades cer-

---

16 Registro Público de la Propiedad de Nazas [RPPN]. Doy las gracias por los documentos provenientes del Registro Público de la Propiedad de Nazas a Hipólito Arreola Chacón, cronista de Nazas, y a Emma Georgina Elizabeth Lozano Meraz de esa misma oficina. Las tierras de La Zarca fueron adquiridas en 1851 por Felipe Flores Alcalde, y las heredó Juana Natera, con quien se casó el francés Luciano Veyán (1844-1911). Los Veyán llegaron a Durango por un tío materno suyo, talabartero establecido en la capital estatal, apellidado Lapelouse, pariente a su vez del canónigo Mata Borrego. Luis Veyán (1838-1910) se matrimonió con Clara Cesarina Lapelouse y luego con Virginia Arreola: entrevista con Miguel Vallebuena Garcinava, descendiente de los Veyán.

17 Tuvo también plantaciones de caña de azúcar y negocios en Michoacán, así como una destilería en Celaya (Rodríguez López, 2008, pp. 295-316 y 2013, pp. 459-460; Lizama 2008, pp. 385-408). Se encuentra más documentación sobre Naycha, así como correspondencia de Luis Veyán desde Francia a finales del siglo XIX, en el Archivo Histórico Judicial del Estado de Durango [AHJED], caja 331, exp. 151, caja 412, exp. 28, caja 162, exp. 16, caja 412, exp. 28.

canas del estado de Durango, así como del partido de Viesca, en Coahuila. Luego fueron alcanzadas por migrantes de más lejos, en particular de Zacatecas, así como por unos cuantos capitalistas extranjeros, de España, Estados Unidos, Francia y Alemania, principalmente. No todos estos últimos eran ricos, pero destacaron los que invirtieron en la industria textil del algodón y en fábricas de aceite que se extraía de las semillas de esa planta. Con la construcción de 8 presas y la apertura de 23 canales de riego para el algodón desde el río Nazas, entre 1850 y 1909 (Romero Navarrete, 2007, p. 54), desapareció la laguna de Tlahualilo y se redujo considerablemente la de Mayrán, causando un desastre ecológico de gran envergadura, al mismo tiempo que una expansión económica y demográfica indudables. Por el decreto número 30 del 14 de diciembre de 1880, la cabecera del partido de Mapimí fue trasladada a la Villa de Lerdo de Tejada, que contaba entonces con más población que el antiguo real de minas (Arreola Valenzuela, 2002, p. 99).

Al llegar el ferrocarril en 1883, a cuatro kilómetros de Lerdo, se estableció una estación, renombrada después Gómez Palacio, cuando creció la población alrededor de ese punto. El tren dinamizó sobre todo el crecimiento demográfico de Torreón, que obtuvo la categoría de villa en 1893 y de ciudad en 1907, por ubicarse en el lugar donde se enlazaron las líneas del Ferrocarril Central y el Internacional Mexicano, en 1888 (Arreola Valenzuela, 2002, pp. 113-114). Villa Lerdo fue también elevada a ciudad el 16 de noviembre de 1894 (decreto 13: Arreola Valenzuela, 2002, p. 99; Fernández Franco, 2023, p. 45), a pesar de haber perdido habitantes en provecho de Torreón.

Fue en 1885, en pleno auge del “oro blanco”, que Francisco Ponchaux mandó edificar en Villa Lerdo, una casa, propia de personas acomodadas, muy cerca del mercado, a una cuadra de la plaza principal. La fecha de construcción de su morada está esculpida en el dintel del portón de su morada, que se encuentra actualmente en proceso de restauración (figura 3) (datos proporcionados por el Arq. Fernández Franco). El protector de Ponchaux, Luciano Veyán, también adquirió una propiedad en la actual calle Galeana, junto a la acequia del El Tajo, probablemente en esos mismos años o antes (información dada por Miguel Vallebuena).

**Figura 3.** La casa de Francisco Ponchaux, en Ciudad Lerdo



Fuente: Directorio de inmuebles protegidos, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. El dintel tiene la fecha de 1885.

El 30 de marzo de 1885, Ponchaux compró un terreno al norte del municipio del Gallo. Al año siguiente, juntó esas tierras con otras 29 744 hectáreas, en un lugar antiguamente conocido como La Trinidad, que le vendió el francés Luciano Veyán, el 21 de mayo de 1886 (RPPN), para fundar la hacienda Dury, nombre de su pueblo natal, en Francia. Al año siguiente, la compañía Peñoles denunció una mina de plata abandonada en La Trinidad, donde Francisco Ponchaux estableció, en 1888, una hacienda del mismo nombre,<sup>18</sup> cuando la minería estaba en expansión (Villa, 1999, pp. 100-103). El 4 de marzo de 1887, la compañía de Peñoles, en la que participaba el gobernador del estado de Durango, hizo socio a Luis Veyán (RPPN, escritura 22) y acabó comprándole la hacienda del Casco en 90 000 pesos (Arreola Valenzuela, 2002, p. 149). Pero, al bajar los rendimientos, la empresa de Peñoles se trasladó al cerro de la Bufa, en Mapimí, en 1892, y luego en 1908 a La Ojuela (Villa, 1999, pp. 100-103). En el partido de Nazas, también volvieron a surgir, durante ese periodo, pequeños centros mineros en Guachichiles y Mezquitillo. Las minas de Cuencamé cobraron igualmente un nuevo auge.

Parece que Ponchaux dejó de estar en relación con su familia desde que llegó a México. En 1877, en el periódico *La Colonia Española*, publicado en La Laguna, apareció un anuncio donde se menciona que la legación de Francia busca “saber el paradero” de seis franceses, entre los que se encuentra Francisco Ponchaux. Este tipo de anuncio era común cuando algún pariente en Francia estaba tratando de localizar a un miembro de su familia que había emigrado. Es muy probable, por lo tanto, que nadie en la parentela de Ponchaux estuviera al tanto de su destino en México.

18 ANED, caja 2-281, protocolos de San Pedro del Gallo, 1887-1888.

En el norte de México, contrario a las inversiones en actividades mineras, sujetas a recurrentes altibajos, las destinadas a la adquisición de tierras eran menos arriesgadas. Según el padrón de fincas rústicas de 1898, la hacienda de Dury comprendía tierras arables (de temporal), así como de agostadero para el ganado. Dos años después, su valor catastral se había incrementado en más de 12 000 pesos (cuadro 1), por el aumento del precio de las reses, debido a la gran demanda de la población recién asentada en La Laguna, donde las tierras estaban dedicadas casi todas al cultivo del algodón. El valor catastral de Dury era el más alto de toda la municipalidad de El Gallo, después de la hacienda del Casco, de los Veyán, según los padrones de fincas rústicas del porfiriato.

**Cuadro I.** Extensión, ganado y valor catastral de la hacienda de Dury (1898-1903)

Concepto	Año	Cabezas de ganado	Hectáreas	Valor catastral
Temporal	1898	—	50	500
	1900	—	50	500
	1903	—	40	520
Agostadero	1898	—	20 000	20 000
	1900	—	20 000	20 000
	1903	—	21 200	20 000
Ganado vacuno	1898	1 188	—	11 880
	1900	1 188	—	11 880
	1903	1 500	—	22 500
Ganado caballar	1898	415	—	2 075
	1900	415	—	2 075
	1903	400	—	320
Ganado menor	1898	1 100	—	11 000
	1900	1 100	—	11 000
	1903	1 000	—	12 000
Burrada	1898	15	—	75
	1900	15	—	75
Total	1898	—	—	45 530
	1900	—	—	45 530
	1903	—	—	55 340

Fuente: AHED, Padrones de fincas rústicas de 1898, 1900 y 1903.

El nombre de Dury recuerda la francofilia reinante en el porfiriato que bien pudo aprovechar el dueño de la hacienda. Francia era un modelo que seguir en la gastronomía y en el vestuario. Para retratarse, Ponchaux se vistió, al igual que los hombres del estrato alto de la sociedad francesa y mexicana, con camisa blanca y corbata oscura, abrigo corto (“pardessus”), que cubría probablemente su traje sastre, una vestimenta de hecho poco adecuada para el calor que impera durante casi todo el año en La Laguna, donde solo en enero y febrero baja el termómetro de 30 grados. A Francisco no le faltaba el sombrero de copa alta, símbolo de la burguesía pudiente, sin el cual un hombre de la buena sociedad

no podía salir a la calle, al menos en domingo. El bastón, en esa época, formaba parte también de ese elegante atuendo. Ambos elementos reflejaban la riqueza del burgués. En cuanto al bigote y la barba del hacendado francés, eran conformes a la moda de finales del siglo XIX (figura 4). Por su hoja de servicio (SHAT, G7 G92, 1866), en la que consignan sus “señales”, se sabe que tenía una estatura de 1 metro 61; hoy sería considerado bajito, pero era una estatura normal entre los soldados del ejército de Intervención. Sus rasgos físicos propiamente europeos: “rostro lleno, frente bombeada, ojos grises, nariz bien hecha, boca mediana, cabello y cejas castaños”, hacían probablemente de él un hombre atractivo.

**Figura 4.** Fotografía de Francisco Ponchaux (ca. 1900)



Fuente: *El Siglo de Torreón*, 22 de octubre de 1993. Esta foto no tiene fecha, pero Francisco ya tenía el pelo cano, pudo haber tenido entonces unos 60 años o quizá un poco menos.

Ponchaux estaba probablemente yendo y viniendo entre Dury y Lerdo porque unos años después, en 1892 y 1893, adquirió al norte del municipio de San Pedro del Gallo, de los herederos de Sebastiana Sáenz Morales de Pardo parte del “rancho de Santo Domingo” por 1 300 pesos y, en 1900, una finca urbana en esa misma “hacienda”, valuada en 500 pesos.<sup>19</sup> Pero la transacción fue empañada por un juicio criminal anterior entablado en 1887 por Francisco Ponchaux contra los herederos de Sebastiana y “Sabino Sáenz Pardo y socios”, vecinos de Santo Domingo, quienes cometieron “varios delitos” contra su persona. En 1908, el francés amplió su propiedad de Dury comprando otras 775 hectáreas más a María de Jesús Chavarría.<sup>20</sup>

<sup>19</sup> ANED, caja C-215 y C-216, 1889-1929.

<sup>20</sup> RPPN, escritura del 11 de septiembre de 1908.

Además de establecer su propia hacienda y haber mandado construir una casa en Lerdo y otra en Santo Domingo, Ponchaux también adquirió una morada en San Pedro del Gallo, donde falleció su suegra en 1898.<sup>21</sup> Como la mayor parte de los habitantes del norte de Francia, profesaba la religión católica. Haciendo alarde de su apego a la Iglesia, donó a la iglesia de San Pedro del Gallo una escultura de tamaño natural de San Pedro Apóstol que fue colocada en el altar mayor. En el pueblo, se decía que la había traído de Francia en alguno de sus viajes, pero no se conserva ningún documento acerca del origen de esa figura en el archivo parroquial. En el padrón rústico del gobierno del estado de Durango de 1898, se consigna a Ponchaux como arrendatario de Naycha, es decir, que no se mantenía solo de los frutos de su propia hacienda, sino que también explotaba tierras de las que no era propietario. En Ciudad Lerdo, no parece que Ponchaux tuviera algún negocio propio. Como los ricos de antes, con excepción de los comerciantes, vivía de las rentas que le proporcionaban sus propiedades rurales. En el *Directorio de la República Mexicana* de 1899 se le califica de propietario de una finca rústica en San Pedro del Gallo (Figueroa Doménech, 1899, t. II, p. 159).

Al estar en contacto con los Veyán, el originario de Dury se vinculó con franceses oriundos de los Alpes, en particular con los barcelonnettes, que conformaban un grupo de personas activas en el negocio de las tiendas departamentales, muy bien relacionadas con los poderosos personajes de la élite porfiriana, tanto en Durango, la capital estatal, como después en La Laguna (Gamboa, 2011, pp. 153-174). Es probable que lo que le permitiera a Ponchaux fundar una hacienda agrícola y ganadera, establecer una hacienda minera en La Trinidad, adquirir dos casas en el municipio del Gallo y mandar construir una morada propia más en Ciudad Lerdo, no se debiera a sus eventuales ahorros ni a su temprano éxito como empresario. Obtuvo un préstamo de Feliciano Chabot (ca. 1865-1935) de 40 000 pesos que saldó al vender su hacienda más tarde, y quizá otros más de los que no quedaron huella. La relación financiera documentada entre Chabot y Ponchaux muestra que existía una solidaridad de paisanaje entre los franceses que radicaban en México, aunque no fueran originarios de la misma región.<sup>22</sup> Justin Félicien Nicolas Chabot era de Seyne, en el departamento de los Bajos Alpes, y se había asociado en 1890 con Sebastián Arnaud, descendiente de los primeros migrantes del mismo apellido originarios de Barcelonnette (ubicado en el mismo departamento), para establecer un negocio de ropa y telas de lujo llamado “La Ciudad de París” en Torreón (Saldaña y Durán, 2014, p. 64). En Villa Lerdo, Feliciano Chabot tenía también una elegante tienda (Fernández Franco, 2023, p. 155). Radicaban varios franceses más en la villa, como los apellidados Hellion y Henric, dueños del hotel La Bella Unión, frente a la plaza donde se vendían postres franceses y se anunciaban “helados parisienses” (Fernández Franco, 2023, p. 179).

Se desplazaron no solo personas, sino fábricas enteras hacia La Laguna, como la de Luis Veyán, llamada “La Constancia”, que estaba originalmente en Mapimí y fue trasladada en Torreón a finales de siglo. Al mismo tiempo, Veyán se unió con su cuñado Adolfo Aymes para establecer la fábrica de casimires “La Confianza” en Mapimí, con el fin de aprovechar la lana de sus borregos de La Zarca (Vallebuena, 2013, p. 202 y p. 205) y tal vez también la del ganado menor que pudo criar Ponchaux

---

21 Registro Civil de San Pedro del Gallo [RCSPG], Acta de defunción de María del Refugio Flores, el 9 de noviembre de 1898. Según el padrón de 1898, la casa tenía 10 habitaciones y medía 512 m<sup>2</sup>; los impuestos correspondientes se elevaban a 48 pesos anuales.

22 La mayor parte de los franceses eran originarios del suroeste de Francia y los más exitosos se dedicaron al comercio. A mediados del siglo XIX, se estima que había unos 6 000 franceses radicados en México. El número de franceses registrados en el consulado de Francia aumentó en 1866: Cramaussel (2010).

en la vecina hacienda de Dury. Luis Veyán se había asociado con Jean para comprar en la ciudad de México la mitad de las acciones de las “Fábricas de Francia”, empresa que abrió también una tienda en Durango, así como en varias ciudades de la república mexicana. En Lerdo, el cajón de ropa del francés Eugenio Pinoncelly pertenecía a las Fábricas de Francia (Fernández Franco, 2023, p. 161). Llegaron más capitales franceses a La Laguna: el dueño de la jabonera y aceitera “La Esperanza” se asoció con la “Société Centrale de Dynamite” para producir dinamita (de la semilla del algodón se saca glicerina) y, en 1900, el francés Léon Signoret fundó “La Unión” para procesar semillas de algodón (Vallebuena, 2013, pp. 201-202). A pesar de su modesto origen social, Ponchaux pudo haber tratado con todos ellos, lo que facilitó su incorporación a la alta sociedad lerdense, como lo reflejan sus actividades de filántropo. Pero, al parecer, Ponchaux nunca se naturalizó mexicano.<sup>23</sup>

### **El legado de Ponchaux en Ciudad Lerdo: el Colegio y la capilla de San José (1894-1919)**

En Lerdo, se estableció la pareja Ponchaux-Espinosa desde la década de 1880. La asociación de San Vicente de Paul, fundada en Lerdo en 1886, organizaba actividades para reunir fondos destinados a establecer el hospital Zarco y construir el templo del Sagrado Corazón (en el sitio de la capilla de San Fernando Rey, antes perteneciente a la hacienda del mismo nombre). El 23 de enero de 1887, se publicó en el *Periódico Oficial del Estado de Durango* una lista de un centenar de personas “que contribuyen para la construcción del templo que se trata de edificar” en Villa Lerdo, en la que no figura Ponchaux.<sup>24</sup> En cambio, en el mismo periódico, en 1905 y 1906, se imprimieron los nombres de las personas que hicieron donativos para el hospital: Francisco Ponchaux aparece en las listas porque donó cada vez 5 pesos para la obra. No era la cantidad mínima; entre las cuatro decenas de personas incluidas, otras aportaron 2 o 3 pesos. La beneficencia en el porfiriato descansaba todavía en la caridad pública y los ricos tenían que hacer alarde de generosidad. El simple hecho de que su nombre estuviera allí, junto con los más acaudalados y las compañías y bancos establecidos en la región, sugiere que Francisco Ponchaux era ya parte del sector encumbrado de la sociedad local.

El templo del Sagrado Corazón fue consagrado con pompa por el arzobispado de Durango el 22 de junio de 1897, aunque le faltaban todavía sus torres al edificio. Cuando el canónigo Nicolás Pérez Gavilán bendijo esa iglesia, asistieron Luciano Veyán y su esposa, así como el comerciante Feliciano Chabot, pero Ponchaux no estaba presente o no se asentó su nombre entre las personalidades de la asistencia.<sup>25</sup> Quizá se encontraba ese día en su hacienda.

23 Al menos no figura en los expedientes conservados en el Archivo Histórico de Relaciones Exteriores [AHGE]; agradezco ese dato a Erika Pani Bano.

24 Vargas Garza, 2000, pp. 36-39, retoma el texto de Soto Castro, 1991, p. 45, quien sostiene, erróneamente, que Espinosa contrajo matrimonio en 1864 con Ponchaux y que los padres de ella poseían una finca. Tampoco aparece Josefa en ningún lado como administradora de la asociación de San Vicente de Paul, fundada en Durango el 7 de marzo de 1870, y en Ciudad Lerdo en 1886 (con 21 socias): Guerrero Romero, 2018, p. 41.

25 Archivo Parroquial del Sagrado Corazón de Ciudad Lerdo [APSCL], Libro de gobierno, Descripción de la bendición del nuevo templo parroquial de esta ciudad, 1897.

En 1894, Josefa Espinosa y su esposo fundaron el Colegio San José, en Ciudad Lerdo, para dar instrucción primaria y educación religiosa a las niñas de la localidad. La escuela fue establecida primero en una casa rentada, en la esquina que forman las calles Progreso (hoy Francisco Sarabia), donde Ponchoux había edificado su casa, e Hidalgo, frente a la Plaza Constitución. Se conserva una foto de la pareja benefactora (figura 5).

**Figura 5.** Los benefactores. La pareja Ponchoux-Espinosa



Fuente: *El Siglo de Torreón*: la fotografía de Francisco apareció en un artículo sin autor, del 22 de octubre de 1993, titulado “Festejarán el centenario del Colegio Josefa E. de Ponchoux” y la de Josefa en otro suscrito por Vargas Garza, en el mismo periódico, el 14 de enero de 2018.

En esas fotografías, no se advierte el origen humilde de ambos. Josefa, con sus aretes, su peinado, el collar, su tez clara (aunque no sabemos si la foto fue retocada) y su vestimenta, se podía confundir con los miembros de alcurnia de la sociedad lerdense. Estas fotos sin fecha datan probablemente de finales del siglo XIX, por el aspecto físico de la pareja. La posición de la cara de tres cuartos es propia de la época, así como el aspecto serio de las personas retratadas, que evitan sonreír. Francisco conservó su sombrero, detalle no tan frecuente en los retratos de la época, pero esta fotografía parece ser sacada de la de cuerpo entero, presentada arriba (imagen 3).

La pareja también aprovechó su buena posición económica para viajar. El periódico *Mexican Herald*, con sede en la ciudad de México y publicado en inglés, se hacía eco de las personas conocidas que se desplazaban en el Ferrocarril Central y se bajaban en la ciudad de México. En un anuncio del 28 de octubre de 1903, se imprimieron los nombres de diecisiete pasajeros que habían pasado por Jimulco y estaban por llegar al día siguiente al Distrito Federal. Entre ellos, estaban Francisco Ponchoux y su esposa; obviamente, viajaban en primera clase; los demás pasajeros, que habían pagado pasajes más baratos, pasaron desapercibidos.

En 1911, fue adquirida la finca donde se levantaría finalmente el edificio destinado al Colegio de San José (en Ocampo 50, frente al parque Guadalupe Victoria), que atendió la congregación josefina. La capilla adjunta fue terminada en ese mismo año, por el arquitecto francés Louis Chanel, quien construyó el chalet Tarín, el Gorosave y el Conjunto de los Ríos en Ciudad Lerdo, y también diseñó el casino de La Laguna en Torreón y la escuela Gerbacio García, en la colonia obrera de la ciudad de Durango. Ese arquitecto financió en parte la construcción del templo (Vargas Garza, 2011, pp. 26-42) que la señora de Ponchaux dedicó a San José, considerado entonces como el guardián de la familia (figura 6). Las imágenes y ornamentos fueron compradas a la casa comercial francesa Signoret Honnorat y Cía., dueños del establecimiento Puerto de Veracruz, en la ciudad de México.

**Figura 6.** La capilla de San José



Fotografía: Chantal Cramausse, 2023. Arriba de la puerta de entrada figura la frase en latín: “Yn honorem sancti Joseph et ad perpetuam domine Josephae Espinosa de Ponchaux”. El latín dista mucho de ser correcto, pero se podría traducir de la siguiente manera: “Erigida en honor a San José a perpetuidad por Josefa Espinosa de Ponchaux.”<sup>26</sup>

Josefa Espinosa murió en Ciudad Lerdo, el 14 de agosto de 1910, a los 62 años, “de cáncer intestinal”.<sup>27</sup> En el ANED, se conservan los resúmenes de actas del libro 4 del notario Juan Castillo, quien recibió, el 31 de enero de 1910, una copia certificada del juicio testamentario de la Sra. Josefa Espinosa de Ponchaux, en el que ella dejó todos sus bienes a su esposo. Francisco Ponchaux falleció

<sup>26</sup> Agradezco la ayuda de la latinista Rosa Lucas, investigadora del Colegio de Michoacán, para esta traducción.

<sup>27</sup> Registro Civil de Ciudad Lerdo, 1910, acta de defunción núm. 425.

también en Ciudad Lerdo, cinco años después que su esposa, el 7 de febrero de 1919, como se consigna en el acta núm. 47 del Registro Civil local, pero no se ha encontrado su testamento. Por su acta de defunción, se sabe que Francisco Ponchaux “falleció de senilidad en la calle del Progreso”, en la casa marcada 207,<sup>28</sup> a la edad de 78 años (en realidad le quitaron tres años, dado que su acta de nacimiento es de octubre de 1837). La palabra “senilidad” no refería entonces un estado de decadencia mental, como la “demencia”; solo quería decir que la persona era de edad avanzada. Al igual que su esposa, Francisco fue sepultado en la sección de primera clase del panteón de Lerdo, reservada a los pudientes.

Apenas tres semanas antes de morir, el 14 de enero de 1919, Francisco Ponchaux vendió el terreno de su hacienda (sin las reses, los borregos ni los caballos) en 45 000 pesos, en un precio muy superior a los 20 520 pesos consignados en el Padrón de fincas rústicas de 1903. La hacienda de Dury fue adquirida por un notario de Ciudad Lerdo, llamado Sebastián Vera. La extensión de la hacienda era entonces de 20 754 hectáreas, 54 áreas y 50 centiáreas.<sup>29</sup> Ponchaux solo recibió 5 000 pesos de esa transacción porque los 40 000 restantes sirvieron para saldar una deuda contraída con Feliciano Chabot, conocido comerciante francés, establecido en la ciudad de Torreón, junto a Lerdo, como se precisó arriba. Si Chabot le prestó dinero a Ponchaux para comprar su hacienda en 1886, este último tardó mucho en devolvérselo. También cabe la posibilidad de que Luciano Veyán le diera facilidades a su paisano para adquirir las tierras donde fundó la hacienda de Dury. Cabe señalar que Ponchaux logró conservar su propiedad, que mantuvo su valor durante la revolución, álgida en la vecina región de La Laguna, donde se libró la sangrienta batalla de Torreón, en marzo de 1914.

No cabe duda de que Francisco Ponchaux llegó a formar parte de las familias acaudaladas de Ciudad Lerdo. Sin embargo, no aparece con frecuencia entre los personajes que asistían a los eventos organizados por los miembros de la alta sociedad lerdense (se encuentran muchas listas de los presentes en Fernández Franco, 2023), tal vez porque prefería residir en su hacienda de Dury.

## Conclusión

La integración de un humilde exsoldado del ejército imperial a la buena sociedad duranguense, en la región de La Laguna donde triunfó el liberalismo, despierta la curiosidad de cualquier investigador. Pero se olvida a menudo que la guerra de Intervención fue también una guerra civil y que muchos mexicanos lucharon contra los liberales junto con los franceses. Francisco Ponchaux, quien mostró su apego a la Iglesia, pudo recibir el apoyo del todavía fuerte bando conservador en el estado de Durango que se sometió a Porfirio Díaz, a finales del siglo XIX. Además, es probable que no todos los sectores de la sociedad estuvieran involucrados en el conflicto entre liberales y conservadores, por lo que Ponchaux no padeció rechazo social. Cabe preguntarse si hubo muchos más miembros del ejército francés quienes lograron por igual integrarse con éxito en México después de la guerra de Intervención.

28 Las casas de cada cuadra se numeraban de sur a norte de 100 a 200, y cada casa de 1 a 10, según me explicó el Arq. Fernández Franco.

29 ANED, Padrón de Dury de 1926.

Destacó Francisco Ponchoux por haber prosperado en el medio rural, aunque incursionó en la minería, mientras que los franceses exitosos se dedicaron más bien al comercio en México. Se les recuerda a él y a su esposa como filántropos. En Lerdo, aún tiene un lugar en la memoria colectiva por la escuela que fundó y la capilla anexa, dedicada a San José por su esposa. En El Gallo y en la ciudad de Durango, se decía todavía de él hace unas décadas que había sido un “buen hombre”.<sup>30</sup> Aprovechó sin duda la confianza que le otorgaron sus paisanos. Trabajó para ellos y le dieron un préstamo que le permitió comprar una hacienda y hacer fortuna.

Dado que la pareja Ponchoux-Espinosa no tuvo hijos, se cortó de tajo la posibilidad de que transmitieran sus bienes y posición social a las siguientes generaciones. Desde Dury, Pas-de-Calais, no surgió una corriente de migración en cadena, semejante a la que se originó en Barcelonnette. Ponchoux atravesó el océano con el ejército en 1862, pero sus hermanos quizá no tuvieron suficientes recursos para comprar su pasaje en barco a México y alcanzarlo. Murieron pobres en su tierra de origen, probablemente sin haber vuelto a ver a François, en la ignorancia de su éxito como migrante. En Dury, Francia, nadie se acuerda de él.

## Referencias

### Archivos

AGN	Archivo General de la Nación, Ciudad de México
AHA	Archives Historiques d'Arras, Centre Georges Besnier, Arras, Francia
AHAD	Archivo Histórico del Arzobispado de Durango, Durango, Dgo.
AHED	Archivo Histórico del Estado de Durango, Durango, Dgo.
AHJED	Archivo Histórico Judicial del Estado de Durango, Durango, Dgo.
AHGE	Archivo Histórico Genero Estrada, Secretaría de Relaciones Exteriores, Ciudad de México
ANED	Archivo de Notarías del Estado de Durango, Durango, Dgo.
APSM	Archivo Parroquial de Santiago de Mapimí, Durango
APSPG	Archivo Parroquial de San Pedro del Gallo, Durango
APSCL	Archivo Parroquial del Sagrado Corazón, Ciudad Lerdo, Durango
CMA	Centre Mahaut d'Artois (archivo histórico del Pas-de-Calais), Dainville, Francia
RCCL	Registro Civil de Ciudad Lerdo, Durango
RCSPG	Registro Civil de San Pedro del Gallo, Durango
RPPN	Registro Público de la Propiedad, Nazas, Durango
SHAT	Service Historique de l'Armée de Terre, Vincennes, Francia

30 Según los testimonios de personas ya fallecidas recogidos por Celso Carrillo, en San Pedro del Gallo, y por Miguel Vallebuena, en la ciudad de Durango.

## Bibliografía

- ARREOLA VALENZUELA, A. (2002). *La región lagunera*. Durango. Universidad Juárez del Estado de Durango.
- CANO COOLEY, G. (1999). Agua y riego: la modernidad porfiriana en la agricultura duranguense. En G. Cano Cooley y M. Cerutti (Eds.). *Porfiriato y revolución en Durango* (pp. 35-80). Durango. Universidad Juárez del Estado de Durango.
- CORBIN, A. (1998). *Le Monde retrouvé de Louis-François Pinagot*. París, Champs. Histoire.
- CRAMAUSSEL, C. (2010). El perfil del migrante francés de mediados del siglo XIX. En J. Pérez Siller (Ed.). *México-Francia. Memoria de una sensibilidad común. Siglos XIX-XX* (pp. 23-51). México, Eón-Centro de Estudios sobre México y Centroamérica-Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- CRÉPIN, A. (2009). *Histoire de la conscription*. París. Gallimard.
- CUÉLLAR VALDÉS, P. M. (1981). *Geografía del estado de Coahuila*. Saltillo. Biblioteca de la Universidad Autónoma de Coahuila.
- DUBOIS, G. Y MINOT, J. M. (1992). *Histoire des mines du Nord et du Pas de Calais*. Tomo I. París. L'Harmattan.
- FERNÁNDEZ FRANCO, J. A. (2023). *Anecdotario de Ciudad Lerdo. Relatos históricos de la hacienda de San Fernando, Villa Lerdo y Ciudad Lerdo, Dgo, 1865-1900*. Torreón. Tres Hermanos editores.
- FIGUEROA DOMÉNECH, J. (1899). *Guía general descriptiva de la República Mexicana: Historia, Geografía, Estadística, etc. Con triple directorio del comercio y la industria, autoridades, oficinas públicas, abogados, médicos, hacendados, correos, telégrafos y ferrocarriles*. Barcelona. Henrich y Compañía.
- FOUQUET-LAPAR, P. (1991). Les Français face au service militaire au XIXe siècle. *Revue Historique des Armées*, 193, 2-9.
- GAMBOA, L., RODRÍGUEZ, G. Y MUNGUÍA, E. (Coords.). (2011). *Franceses del México colonial al contemporáneo*. Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- GAROTIN, S. (2010). “Intervention française et migration (1861-1867) : le cas des soldats du corps expéditionnaire de l'Empire restés au Mexique”. Tesis de doctorado en Español- Universidad de Nantes.
- \_\_\_\_\_ (2022) La integración de soldados del cuerpo expedicionario de la Intervención francesa a la sociedad mexicana (1862-1867): tres casos representativos de soldados franceses. En

H. Morales Moreno (Coord.). *Delirios imperiales Ecos de la Intervención Francesa en México (1862- 1867)* (pp. 191-227). Puebla. Gobierno del Estado de Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

GUERRA, E. (1996 [1953]). *Historia de La Laguna*. Ayuntamiento de Torreón.

GUERRERO ROMERO, J. (2018). *La conferencia de San Vicente de Paul en Durango. Pionera de la asistencia social (1870-2018)*. Durango. Instituto de Cultura del Estado de Durango / Asociación de Damas de la Caridad de Durango.

HERNÁNDEZ, C. (1903). *Durango gráfico*. Durango. Talleres J. S. Rocha.

HARAUX, G. (2022). Coton, lin et laine dans la métropolose lilloise du début du 19e au début du 20e siècle en Gallica, <https://gallica.bnf.fr/blog/10022022/> .

KASHDI, M. Y GHESQUIER-KRAJEWSKI. F. (2008). Deux filières textiles en Flandres du XVIIIe siècle au milieu du XIXe siècle, *Revue du Nord*, pp. 495-530. Dossier coordinado por J. P. Jessenn y Rosselle, D. *L'histoire rurale de la France du Nord de la fin du Moyen-Âge au XXe siècle*.

KASHDI, M. (2014). Les entrepreneurs du coton. Innovation et développement économique (France du Nord, 1700-1830). Lille. Presses Universitaires du Septentrion.

LIZAMA, G. (2008). La Compañía Industrial Michoacana, una empresa interregional fallida de capital francés. En L. Gamboa Ojeda (coord.). *Los Barcelonettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX* (pp. 385-408). Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Universidad Juárez del Estado de Durango.

PLANA, M. (1996). *El reino del algodón en México. La estructura agraria de La Laguna (1850-1910)*. Monterrey. Universidad Autónoma de Nuevo León-Universidad Iberoamericana.

MALÉZIEUX, J. (1963). Le lin en France. *L'information Géographique*, pp. 47-59.

MEDINA REYES, G. (2024). Reglamentar y controlar: el decreto de matrícula de extranjeros del 3 de agosto de 1863. En Sebastián Daniel Ojeda Bravo, Guadalupe Mariana Pcheco Vázquez, Raúl Nivón Ramírez y Emmanuel Rodríguez Baca (coords.), *Puebla en la Gran Década Nacional, 1857:1867: 20 estudios multidisciplinarios conmemorando los 160 años de la batalla del 5 de mayo* (pp. 54-65). México. Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

MEYER, J. (2000). *Yo el francés. Crónicas de la Intervención Francesa en México (1862-1867)*. México. Tusquets.

RODRÍGUEZ LÓPEZ, M. G. (2008). Los barcelonettes en Durango. La Francia Marítima” en L.

Gamboa Ojeda (coord.). *Los Barcelonnettes en México. Miradas regionales, siglos XIX-XX* (pp. 295-316). Puebla. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla- Universidad Juárez del Estado de Durango.

\_\_\_\_\_ (2013). Durango. Extranjeros y negocios. Atisbos de una modernidad en G. Cano Cooley (coord.). *Historia de Durango. Siglo XIX* (tomo 3, pp. 435-472). Durango. Universidad Juárez del Estado de Durango.

ROMERO NAVARRETE, L. (2007). *El río Nazas y los derechos de agua en México: conflicto y negociación en torno a la democracia: 1878-1939*. México. Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social-Universidad Autónoma de Coahuila.

ROSSELLE, D. (1987). La situation des industries textiles du Pas-de-Calais sous l'Ancien Régime et au début du XIXe siècle: première approche. *Revue du Nord*, pp. 737-750.

SALDAÑA, M. I y DURÁN Y MARTÍNEZ, F. (2014). *Recuerdos y sabores de la comarca lagunera*. Torreón. Secretaría de Cultura de Coahuila.

SCHNAPPER, B. (1968). *Le remplacement militaire en France, quelques aspects politiques, économiques et sociaux du recrutement au XIXe siècle*. París. SEVPEN.

SOTO CASTRO, J. (1991). *Apuntes históricos de Ciudad Lerdo (1598-1900)*. Ciudad Lerdo.

STROBEL, H. (2023). *Resistir es vencer. Historia militar de la intervención francesa, 1862-1867*. México. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla-Grano de Sal.

VALLEBUENO GARCINAVA, M. (2013). Economía y negocios en Durango en los siglos XVIII y XIX” en G. Cano Cooley (coord.). *Historia de Durango. Siglo XIX* (tomo 3, pp. 168-221). Durango. Universidad Juárez del Estado de Durango.

VARGAS GARZA, J. J. (1994). *Cien años de la mano de San José*. Ciudad Lerdo. Edición privada.

\_\_\_\_\_ (14 de enero de 2018). Señora Josefa de Ponchaux. *El Siglo de Torreón*.

\_\_\_\_\_ (2000) *San Juan de Casta 400 años. Lerdo 104 años de Esperanza*. Torreón. Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra. Tomo II, 1867-1967. Pacmyc- Conaculta-Fundación Lerdo-Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra.

\_\_\_\_\_ (2011) *Centenario templo San José*. Lerdo. Publicación del Colegio de San José.

VILLA, G. (1999). La minería en la era de la paz y del trabajo. En G. Cano Cooley y M. Cerutti (coords.). *Porfiriato y revolución en Durango* (pp. 81-126). Durango. Universidad Juárez del Estado de Durango-Gobierno del Estado de Durango.

VUILLEMIN, E. (1883). *Le Bassin Houiller du Pas-de-Calais*. París. Imprimerie L. Danel.